

Español Podcast



275

SPANISH PODCAST
Español Podcast

Bendita siesta

***Lo que piensan los extranjeros de los españoles
Estereotipos III***

Hello dear friends and welcome to Spanish Podcast. I am Mercedes speaking to you from Barcelona. In our 275th episode: Blessed Nap (What foreigners think about Spaniards. Stereotypes III) we are going to review a series of stereotypes that have been working for a long time among foreign citizens, about what Spain is like and how Spanish people are. Let's know why these opinions and how they have changed over time.

Hola queridos amigos y bienvenidos a Español Podcast. Soy Mercedes y os hablo desde Barcelona. En nuestro episodio nº 275: Bendita siesta (Lo que opinan los extranjeros de los españoles. Estereotipos III) vamos a repasar una serie de estereotipos que funcionan desde hace mucho tiempo entre ciudadanos extranjeros, sobre cómo es España y cómo son los españoles. Conozcamos el porqué de estas opiniones y cómo han ido cambiando a lo largo del tiempo.



Continuamos en nuestra clase de español y seguimos abordando ese paquete de estereotipos, a los que los españoles ya estamos acostumbrados, y que tienen que ver con tópicos y clichés bastante antiguos, bastante viejunos y que conviene revisar y analizar, para saber qué hay de cierto en ellos y qué es pura invención o pura ignorancia. Escuchemos lo que hablan hoy:

Joao: *Yo quiero hablar de la siesta. Mucha gente hace la siesta en España.*

Profesora: *¿Mucha?*

Joao: *Yo creo que sí, que es mucha gente, aunque es gente mayor que están jubilados, que ya no trabajan. Porque los horarios laborales de aquí son mañana y tarde, pero sólo hay una hora para comer.*

Profesora: *Sí, habitualmente los trabajadores no suelen tener tiempo de echar la siesta.*

Antonella: *Sí, pero se oye hablar de la siesta como una costumbre típicamente española. Aunque sé que su origen se sitúa en una costumbre romana. Y en Italia también se hace la siesta, como en otros pueblos mediterráneos. Hay un dicho italiano que dice: “Con una buena siesta, se pasa todo”. En italiano, la siesta es “il riposo”.*

Profesora: *Es que en muchos países mediterráneos hace mucho calor al mediodía, sobre todo durante los meses más calurosos.*

Tatiana: *Creo que en algunos lugares asocian hacer la siesta con ser vago.*

Profesora: *¿Y cómo lo ves tú, Tatiana?*

Tatiana: *Para mí son dos cosas diferentes. Hacer la siesta es descansar después de comer y después de trabajar, si la necesitas o si puedes hacerla. Ser vago es...es...no sé definirlo muy bien...*

Profesora: *Ser vago es ser perezoso, ser holgazán. Solemos llamar vaga a una persona que tiene poca disposición para hacer las cosas, sobre todo un trabajo.*

Robert: *Sí, esa otra palabra la conozco más: perezoso.*



Profesora: *Sí, un vago es un perezoso, una persona apática a la que no suele gustarle el trabajo, la actividad. Como veis, siesta y vaguería no son conceptos similares.*

Joao introduce el tema del tercer estereotipo de los que estamos tratando como: "**Lo que piensan los extranjeros de los españoles**".

Nuestro alumno de ELE, Joao, portugués, comenta:

- *Yo quiero hablar de la siesta. Mucha gente hace la siesta en España.*

Nuestro amigo Joao plantea el estereotipo ya de entrada: *en España, mucha gente hace la siesta.*

Aunque al preguntarle la profesora:

- *¿Mucha?*

Joao matiza:

- *Yo creo que sí, que es mucha gente, aunque es gente mayor que están jubilados, que ya no trabajan. Porque los horarios laborales de aquí son mañana y tarde, pero sólo hay una hora para comer.*

Bien, amigas y amigos, estamos hablando de la siesta: **s i e s t a**, con diptongo en la primera sílaba: sies, una sílaba; sies-ta, palabra de dos sílabas (como *puer-ta, sie-rra, fies-ta, tie-rra, su-cia*, etc.). Al ser un diptongo creciente, no es ~~ni-sí-es-ta~~ ni ~~si-és-ta~~, sino siesta. Palabra que ya es usada en otros idiomas, y no sólo en español. Porque, como sabéis, hay bastantes palabras españolas que se han exportado tal cual son a otros idiomas, tales como:

- **tapas**
- **bravo**
- **patio**
- **adiós**
- **toro**
- **corrida**
- **fiesta**



- **amigo**
- **salsa**
- **ceviche**
- **flamenco**
- **jalapeño**
- **chili**
- **mojito**
- **mosquito**
- **nacho**
- **tango**
- **paella**
- **sangría**
- **olé**

... y otras, pero creo que con esta lista entenderéis de lo que hablo: de una serie de palabras españolas tan famosas que se han sido importadas por otras lenguas.

Y entre ellas está siesta, nuestro tema protagonista de hoy.

Seguro que os preguntáis que de dónde ha salido esta palabreja, ¿verdad?

La palabra siesta proviene de la "hora sexta" romana que correspondía a las 12 del mediodía con respecto al sol, lo que serían ahora las 2 de la tarde (las 14 horas). Los romanos, a esa hora, hacían una pausa en sus trabajos cotidianos con el fin de descansar y reponer fuerzas.

De esa "hora sexta" derivó nuestra "siesta", palabra con la que expresamos la costumbre de **descansar un rato**, unos minutos (entre 20 y 30 minutos) después de la comida principal, o sea, la comida del mediodía. También se le llama siesta a la hora de más calor del mediodía.

La siesta suele entenderse como un periodo corto de sueño, con un objetivo: descansar y recuperar la energía gastada en el trabajo de la mañana, con el fin de abordar el resto de la jornada laboral con un capital productivo mejorado, podríamos decir...



Bien, pues ante esa primera intervención de Joao, nuestro amigo portugués:

- *Yo quiero hablar de la siesta. Mucha gente hace la siesta en España.*

La profesora le ha preguntado si realmente es mucha gente la que la hace:

- *¿Mucha?*

Y Joao dice:

- *Yo creo que sí, que es mucha gente, aunque es gente mayor, personas que están jubiladas, que ya no trabajan. Porque los horarios laborales de aquí son mañana y tarde, pero sólo hay una hora para comer.*

Joao ha limitado la posible parte de los españoles que hacen la siesta a **los jubilados, a las personas que ya no trabajan, que están retirados**.

Joao piensa que difícilmente pueden hacer la siesta los trabajadores que curran mañana y tarde, y disponen de una hora (a veces dos) para comer. Y esa parte de la población es considerable. Si tienes dos horas al mediodía y vives relativamente cerca, quizás podrías, pero no es fácil organizarlo.

Por eso, la profesora, Lucía, muestra su acuerdo con esto:

- *Sí, habitualmente los trabajadores no suelen tener tiempo de echar la siesta.*

Seguro que habéis reparado en esas dos expresiones que son las más habituales:

- **hacer la siesta**

Y:

- **echar la siesta**

Por ejemplo:



- *Luego hablamos de la compra semanal. Ahora voy a hacer la siesta, que no puedo más, estoy rendida...*

O:

- *¿Qué? ¿Echamos una siesta de veinte minutitos? Aún nos da tiempo...*

E incluso:

- *¿Que nunca haces siesta? Pues...ino sabes lo que te pierdes! Yo la hago siempre que puedo.*

O:

- *Yo me quedo frita después de comer. O duermo una siestecita de 10 ó 15 minutos, o no puedo continuar.*

Quedarse frito o frita es quedarse profundamente dormido. Es lo mismo que **quedarse roque**, por daros dos expresiones coloquiales muy muy usadas.

En lugar de **echar una siesta**, también se dice mucho:

- **echar una cabezada**
- **echar una cabezadita**
- **echar un sueñecito**

Se usan mucho los diminutivos para hablar de la siesta como de un rato corto dedicado al sueño o al descanso: **sueñecito, siestecita, cabezadita...**

No olvidéis, querido amigos, este verbo **echar**, en este caso asociado cariñosamente a la siesta. Así que, resumiendo, lo vais a oír y a usar de todas estas maneras:

- **hacer la siesta**
- **echar la siesta**
- **dormir la siesta**
- **echar una siesta**
- **echar una cabezada**
- **echar una cabezadita**
- **echar un sueñecito**



¿Hay algún verbo específico referido al acto de echar la siesta? Sí, ese verbo es:

- **sestear**

Fijaos, amigos, sin la "i" que hay en el sustantivo: siesta. En el verbo no está en ninguno de sus tiempos.

No diremos:

- yo siesteeo
- yo he siesteado

No, no hay ninguna i en la conjugación de los tiempos del verbo sestear. Sería:

- yo sesteo
- yo he sesteado

Sestear se conjuga como el verbo amar y significa, obviamente, echar la siesta. También hay que decir que se usa mucho más echar la siesta que sestear..

Y es que, continuando con lo que decíamos, difícilmente una mayoría de la población española en activo (trabajadora) podría hacer una siesta diaria; otra cosa sería hablar de los fines de semana. Porque las estadísticas nos cuentan que los españoles, en realidad, trabajan más que el europeo medio (lo cual no quiere decir, lamentablemente, que sean los más productivos...). Según la OCDE (*Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico*) los españoles acumulan una media de 1691 horas laborales al año, frente a las 1674 horas laborales acumuladas por los alemanes, o las 1371 para los franceses.

¿Y entonces? ¿Cómo es que los que más horas se pasan trabajando tienen tiempo para sestear? Pues...por eso...porque es un estereotipo. Y aquí viene al pelo ese graciosísimo dicho español que reza así:

- **Unos tienen la fama y otros cardan la lana**

O que se lleva los beneficios de algo quien no se los ha currado; o sea, que algunos se llevan el mérito y otros han hecho todo el trabajo. También significa que algo negativo se atribuye a algunos, mientras que son



otros quienes lo hacen en mayor proporción. Quizás en inglés sea: *some do all the work and others take the credit*. Por ejemplo, el jefe de un trabajo se lleva todas las alabanzas, mientras que ha sido su equipo quien ha trabajado duro para conseguir buenos resultados. En español decimos *Unos tienen la fama y otros cardan la lana*. Precioso dicho, me gusta mucho...

En nuestro caso, el dicho supondría que a unos -los españoles- se les supone una idiosincrasia (unas costumbres) que otros disfrutaban más, pero que no lo parece.

Y entonces, ¿de dónde proviene esta fama de los españoles y sus siestas?

Parece que, tradicionalmente, la jornada laboral española se ha dividido en dos periodos, sobre todo desde la época en la que se necesitaban dos trabajos para sobrevivir (eso era lo habitual durante el franquismo). Así, había una jornada de mañana, de 9 a 2 (de 9 a 14 h.); un periodo de dos horas para comer; y se volvía al trabajo a las 4 de la tarde (4 p.m. o las 16 h.) y se hacía otra jornada de 4 a 8 p.m., o a 9 -dependía-, normalmente para hacer dos trabajos en dos empresas, y ésa era la jornada de tarde.

En muchas empresas y en muchos negocios, actualmente, **la jornada partida sigue vigente**. Y si esos trabajos lo permiten (que casi nunca lo permiten), los trabajadores descansarán un poco.

Si seguimos, no obstante, los datos, **un 60% de los españoles admiten no haber dormido nunca la siesta** y no tener intención de hacerlo. **Un 18% hace una siesta algún día**, pero esporádicamente, no frecuentemente.

Otros trabajadores tienen jornada partida, mañana y tarde, normalmente de 9 a 2 y de 3 a 5 (o a 6). Y tienen una hora libre al mediodía al día para comer.

Pero dado que la mayoría de curros (de trabajos) están alejados de sus casas, tienen que usar un tiempo de desplazamiento (transporte) de ida y vuelta, con lo que la mayoría de veces necesitan mucho tiempo para ir



a casa, comer y volver al trabajo. En consecuencia, tienes que comer cerca del trabajo. Si la empresa lo permite, puedes llevar tu tartera, tu fiambarrera (tu tupperware) y calentar allí tu comida. Si no, llevártela al parque más cercano (aunque no es todavía demasiado típico en España). Y si no, buscas el mejor y más barato menú del día en algún restaurante cercano al trabajo.

Pero **poca gente tiene 2 ó 3 horas al mediodía para desplazarse a su casa, comer, echar la siesta y volver al trabajo**. Y hay gente que sí que las tiene, pero porque luego trabajan de 4 a 7 de la tarde, o de 5 a 9, lo cual tampoco es fantástico porque llegas a tu casa a las 10 de la noche. Otros pueden hacer jornadas enteras (no partidas), por ejemplo de 8 a 3 p.m. (las 15 h.) o de las 2 del mediodía a las 9 de la noche...Etc.

Pero...lo que decíamos: **cría fama y échate a dormir**. O sea, créate una reputación y estate tranquilo que funcionará sola. O lo que es lo mismo, tienes el estereotipo de ser el país donde todo el mundo hace la siesta (tienes esa fama) y no te lo quitarás de encima.

Hasta tal punto esto es así que en la Unión Europea, por ejemplo, **no es España el país mediterráneo en el que más se sesteá**, no lo es..., no es el país mediterráneo en el que más gente hace la siesta. ¿Sorprendidos? Os lo cuento.

El país europeo donde más se sesteá es Alemania. Sí, sí, ya sé que no es un país mediterráneo, no es un país del sur, y tampoco tiene largos y calurosos meses veraniegos.

Pero lo cierto es que nuestros amigos alemanes cuentan con un 22% de ciudadanos que hacen la siesta, o diariamente, o al menos tres veces por semana. Son los líderes indiscutibles en lo que a sestear se refiere. ¿Sorprendidos, verdad?

Pero es que los españoles tampoco ocupamos el segundo lugar. Ese es para Italia y para nuestros amigos italianos, de los que un 16 por ciento duerme la siesta. El tercer lugar lo ocupan nuestros amigos de Reino Unido; sí, la siesta británica nos pasa por delante, con un 15% de res-



puestas afirmativas en cuanto a echar un sueñecito al mediodía, todos los días.

España y Portugal quedan en cuarto y quinto puesto respectivamente. Tan sólo el 9% de los españoles dice dormir la siesta después de la comida. Y también sólo el 8% de los portugueses lo afirma.

Supongo que otra cosa sería computar cuánta gente hace una cabezadita después de comer en España, en el sofá o en el sillón, sin considerarlo una siesta. Quizás ahí subieran los porcentajes.

Os habéis quedado de piedra con estos datos, ¿a que sí? Yo me quedé atónita cuando los vi. Pero lo que decíamos, el hábito de hacer la siesta al mediodía está unido a los españoles y a España. ¡Y sanseacabó! Pero con lo que os estoy contando, amigos veis que los datos hablan y los estereotipos se tambalean y se hacen pedazos.

Eso es lo que ha dicho Joao, ¿recordáis?, que a él le parece que es posible que la gente que puede dormir la siesta en España sean personas jubiladas. Y la profesora ha estado de acuerdo en que los trabajadores, habitualmente, no tienen tiempo de echar la siesta.

A lo que Antonella aporta su punto de vista con nueva información:

- *Sí, pero se oye hablar de la siesta como una costumbre típicamente española. Aunque sé que su origen se sitúa en una costumbre romana. Y en Italia también se hace la siesta, como en otros pueblos mediterráneos. Hay un dicho italiano que dice: "Con una buena siesta, se pasa todo". En italiano, la siesta es "il riposo".*

Y hemos visto que así es: **la siesta es una costumbre asociada al calor de las horas del mediodía, acentuado por los efectos digestivos que ralentizan la actividad física** y enlentecen (hacen más lento) el metabolismo, lo cual pide un poco de descanso, un cierto reposo. Todos sabemos que nos invade una cierta somnolencia después de comer y puedes sentir sueño en esos momentos. La profesora está de acuerdo:



- *Es que en muchos países mediterráneos hace mucho calor al mediodía, sobre todo durante los meses más calurosos.*

Por eso sestear es también típico de muchos países de Latinoamérica, o en China, en Japón, en Filipinas, en USA, en países de Oriente Medio o en países de África del Norte.

Bueno..., todos hemos oído a Antonella empezar a comentar los efectos benéficos de la siesta, con un dicho italiano que dice:

- **Con una buena siesta, se pasa todo**

Una buena siesta disminuye los problemas. Tanto es así, tan buena puede llegar a ser la siesta que se la ha llegado a nombrar como el **"yoga español"**. También se dice que hacer la siesta es **ponerse "en modo zen"**.

¿Y de dónde procede esta idea de estos **efectos benéficos de la siesta**?

Mirad, amigos, si nos situamos de entrada en el plano fisiológico, podemos decir que durante la digestión de la comida principal (la del mediodía, en España), se da un proceso por el que el sistema digestivo tiene que recibir más sangre para hacer su trabajo metabólico; ese proceso ralentiza una parte de las funciones vitales y disminuye la capacidad de actividad. Y aparece la **somnolencia** (que son las ganas de dormir); aparece el sopor, la pesadez y la torpeza, la modorra en definitiva. Esas palabras hay que retenerlas:

- **somnolencia (ganas de dormir)**
- **sopor (adormecimiento, somnolencia)**
- **modorra (somnolencia, sopor, pesadez)**

Es decir, ya de buen inicio, nuestro organismo parece predisponerse al descanso. Eso ha hecho que la ciencia apoye, sin reservas, los benefi-



cios de la siesta. Eso sí, una siesta corta, de una media hora, puede tener estos efectos saludables:

- *Mejora la circulación sanguínea*
- *Favorece la memoria y el aprendizaje de las actividades posteriores*
- *Disminuye la fatiga y el estrés acumulados*
- *Permite que el proceso digestivo se desarrolle adecuadamente*
- *Previene las cardiopatías al disminuir el estrés y la tensión arterial*
- *Mejora el estado de ánimo*

Ya veis, queridas amigas y queridos amigos, que la siesta es una verdadera panacea para nuestra salud, siempre que sea cortita y que pongamos las condiciones ambientales adecuadas para que sea un sueñecito relajante y reparador.

De ahí el dicho español, sabio, como de costumbre:

- **Llueva o truene, mi siesta nadie frene**

Haga el tiempo que haga, no será un freno para mi siestecita. O aquel otro que dice:

- **Sienta mejor irse de siesta que irse de fiesta**

Cierto, cuando te viene aquella modorra incontrolable y el sopor se apodera de ti y se te cierran los párpados, más vale que te rindas a la siesta y duermas un poco.

Quiero comentaros una cosa muy divertida: **las formas familiares y divertidas del español para denominar los diferentes tipos de siesta**. Son los siguientes:



- **La siesta del carnero:**

Se le llama así al sueñecito que se hace antes de comer. Era el que hacían los pastores con sus rebaños de ovejas y carneros en el pasado, antes de la comida.

Según las zonas de España, esta siesta se llama:

- *siesta del burro*
- *siesta del gorrino (el cerdo)*
- *siesta del monje (porque se levantaban a las 6 y descansaban a las 12, antes de comer)*
- *siesta del cura, del canónigo o del obispo...*

- **La siesta exprés:**

Quince o veinte minutos de siesta, y ni uno más. Después de comer y muy breve.

- **La siesta del abuelo:**

Es la que hace alguien que, cuando termina de comer, se sienta en el sofá delante de la tele, y les dice a todos que no se va a dormir...Pero en dos minutos se queda frito, cabeceando y diciendo (ya con los ojos cerrados): "No, no, sino estoy dormido...". Ja ja ja...

Y tenemos ahora la reina entre las reinas:

- **La siesta ideal**

Es la siesta reparadora, la de 30 minutos, y en la que sueñas con algo bueno y te despiertas descansado y lleno de energía.

Y finalmente:

- **La siesta zombie**

O:

- **Siesta walking-dead**



Es la siesta caos. Te duermes a media tarde, estás tres horas sobando (durmiendo) y te despiertas que no sabes quién eres, dónde estás o cómo te llamas, y por qué estás confuso y con la lengua pastosa.

Ya veis, amigos, que la Lengua Española es muy divertida a la hora de describir los diversos tipos de siesta que pueden darse.

Retomando aquí nuestro diálogo, la profesora interviene aportando más información:

- *Es que en muchos países mediterráneos hace mucho calor al mediodía, sobre todo durante los meses más calurosos.*

Y eso también es cierto. En muchos países de los que hemos citado, se une este dato: **durante los meses de verano, al mediodía, se alcanzan temperaturas extremas**. Si eso, lo unes a las anteriores razones (pausa en una jornada laboral larga, digestión, etc.), se forma ahí un cóctel pro siesta difícil de resistir. Pero las extremas temperaturas del mediodía en los meses de calor, es un factor determinante para tomarse un descanso después de la comida.

Tatiana introduce ahora una cuestión diferente, asociada también a algún estereotipo del tema españoles-siesta:

- *Creo que en algunos lugares asocian hacer la siesta con ser vagos.*

La profesora le pregunta a Tatiana cuál es su punto de vista personal sobre esto. Y nuestra amiga dice:

- *Para mí son dos cosas diferentes. Hacer la siesta es descansar después de comer y después de trabajar, si la necesitas o si puedes hacerla. Ser vago es...es...no sé definirlo muy bien...*

Y Lucía, la profe, interviene para concretar:



- Ser **vago** es ser perezoso, ser holgazán. Solemos llamar vago a una persona que tiene poca disposición para hacer las cosas, sobre todo un trabajo.

Robert dice conocer mejor este otro adjetivo: **perezoso**.

- Sí, esa otra palabra la conozco más: perezoso.

Y la profesora aprovecha para afianzar estos conceptos:

- Sí, un vago es un perezoso, una persona apática a la que no suele gustarle el trabajo, la actividad. Como veis, siesta y vaguería no son conceptos similares.

Porque este otro estereotipo es falso y despectivo. La verdad es que todas las razones que hemos dado hacen que **la idea de hacer una siesta al mediodía sea una idea deseable, positiva, saludable y que tiene que ver con hacer un descanso en una jornada laboral larga, no tienen que ver con la pereza.**

Y si no, mirad el ejemplo de Japón. Parece ser que Japón es un país en el que sus trabajadores duermen menos. Eso ha llevado a que muchas **empresas japonesas hayan programado siestas para sus empleados**, obviamente dentro del horario laboral y dentro de la empresa. Algunos empresarios japoneses creen firmemente que la siesta aumentará drásticamente el rendimiento laboral de sus trabajadores.

La empresa Okunta, por ejemplo, desde hace dos años, permite que sus trabajadores duerman una siesta de veinte minutos, o en su mesa de trabajo -en su escritorio- o en la sala de personal. ¿Y sabéis qué? Pues que la medida ha sido un éxito. Hasta tal punto que, incluso el ministro de Salud japonés ha recomendado que todos los ciudadanos japoneses se echen una siestecita de 30 minutos por la tarde... ¡tan convencido está!



Efectivamente, amigos, una cosa es el estereotipo de : todos los españoles duermen una larga siesta a diario, que es incierto, o directamente falso, como habéis visto. Sólo una minoría del 9% puede hacerla. Otra parte de la ciudadanía puede sestear con una cierta frecuencia.

Pero otra cosa muy diferente es reconocerle a la siesta sus enormes virtudes, así como sus incontables efectos beneficiosos sobre la salud. Por lo que podríamos ir acabando el episodio diciendo: **ojalá todos pudiéramos hacer una siesta reparadora a diario** y estar mejor en todos los sentidos.

Hay algunos **refranes** españoles que inciden en estos aspectos:

- **Una buena siesta, nunca molesta**

Otros que ponen el acento en quiénes son los protagonistas de la siesta:

- **Prefiero la siesta a la fiesta** (lo dicen los mayores)

O:

- **Prefiero la fiesta a la siesta** (lo dicen los jóvenes)

O:

- **Por San Fermín, mozos a la fiesta, abuelos a la siesta.**

Y, por último, un divertido y antiguo dicho, basado en el mal humor que puede provocar el hambre o la falta de descanso:

- **Cuando el cura se molesta, o no comió bien o no hizo siesta**

Ja ja ja...

La lengua es muy pícaro...



Oigamos ahora el fragmento de diálogo correspondiente a nuestro episodio sobre la bendita siesta.

Joao: Yo quiero hablar de la siesta. Mucha gente hace la siesta en España.

Profesora: ¿Mucha?

Joao: Yo creo que sí, que es mucha gente, aunque es gente mayor que están jubilados, que ya no trabajan. Porque los horarios laborales de aquí son mañana y tarde, pero sólo hay una hora para comer.

Profesora: Sí, habitualmente los trabajadores no suelen tener tiempo de echar la siesta.

Antonella: Sí, pero se oye hablar de la siesta como una costumbre típicamente española. Aunque sé que su origen se sitúa en una costumbre romana. Y en Italia también se hace la siesta, como en otros pueblos mediterráneos. Hay un dicho italiano que dice: “Con una buena siesta, se pasa todo”. En italiano, la siesta es “il riposo”.

Profesora: Es que en muchos países mediterráneos hace mucho calor al mediodía, sobre todo durante los meses más calurosos.

Tatiana: Creo que en algunos lugares asocian hacer la siesta con ser vago.

Profesora: ¿Y cómo lo ves tú, Tatiana?

Tatiana: Para mí son dos cosas diferentes. Hacer la siesta es descansar después de comer y después de trabajar, si la necesitas o si puedes hacerla. Ser vago es...es...no sé definirlo muy bien...

Profesora: Ser vago es ser perezoso, ser holgazán. Solemos llamar vago a una persona que tiene poca disposición para hacer las cosas, sobre todo un trabajo.

Robert: Sí, esa otra palabra la conozco más: perezoso.

Profesora: Sí, un vago es un perezoso, una persona apática a la que no suele gustarle el trabajo, la actividad. Como veis, siesta y vaguería no son conceptos similares.



Si este podcast te ha resultado útil y te ayuda a progresar con tu español, puedes tú también ayudarnos a continuar con futuros podcasts haciendo una donación (a donation) en la página de inicio del sitio web de Spanish-podcast (www.spanishpodcast.org), donde pone "Ayuda a mantener esta web. Donar".

Please help support my ongoing podcasts by making a donation. The sole support for my work comes from listeners like you. It is easy to donate. You can donate by going to Spanishpodcast (www.spanishpodcast.org), and choose the option Donar. Hasta la próxima, un abrazo. Chao, amigos. Enero de 2019.

Hasta la próxima, un abrazo. Chao, amigos. Marzo de 2019.
